

CONECTADOS A LA VERDADERA FUENTE: JESÚS

33

TEMA

QUE CREAN QUE: el centro de la navidad es Jesús y el tiempo de vacaciones es para fortalecer nuestra relación con Dios.

QUE HAGAN: que identifiquen los enemigos que buscan desconectarlos de Dios y decidan que Él sea el centro de este tiempo.

En una era de tecnología como en la que nos encontramos, mantenernos “conectados” se ha convertido en una gran necesidad, casi que indispensable. Los teléfonos celulares, las redes sociales Instagram, Facebook, Twitter nos dan acceso a amigos, familiares, trabajo y al mundo entero en cuestión de segundos y nos permiten estar en contacto con las personas que son importantes en nuestra vida. Así mismo, Dios está interesado en que nosotros estemos conectados con Él al 100%. Él es nuestra fuente de poder, nuestra batería y Él desea ser nuestro contacto favorito, con quien nos guste compartir nuestras experiencias diarias, y nuestro primer pensamiento cada mañana.

“Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada”.
Juan 15:5.

Se acercan las vacaciones y la navidad, un tiempo de descanso en donde cambiamos de rutina y compartimos con las personas que amamos, y aún en esos momentos Dios quiere estar mucho más conectado con nosotros, entonces nuestra misión es impedir que las distracciones, afanes, cambios de lugar o de rutina nos separen de la verdadera fuente que es Jesús. Hay algunos enemigos que en esta época buscarán impedir que estemos conectados a Jesús.

Enemigos que buscan desconectarnos

1. **Las celebraciones navideñas:** Es muy común creer que la navidad es sólo un tiempo para compartir con la familia, dar regalos, comer natilla y buñuelos, celebrar el año nuevo, pero, muy pocas personas reconocen que en navidad celebramos que hace aproximadamente más de 2.000 años llegó a la tierra el Mesías prometido; Jesús, el hijo de Dios que nació en Belén y es el Salvador de la humanidad.

Sin embargo podemos caer en el error de pensar y creer que Jesús es un bebé que nace cada año en el establo, rodeado de los animales, indefenso, pobre y con frío cuando realmente el nació una sola vez, creció, cumplió su propósito en la tierra mostrando el poder de Dios y entregándose en la cruz para darnos salvación. Jesús resucitó con poder y ahora está coronado de Gloria a la diestra del padre, y vive en medio de nosotros por su Espíritu y vendrá con gran poder por sus santos. **(Isaías 7:14).**

Por todo esto es necesario tener claro que Jesús es el autor, el centro y el motivo de la navidad y no Papá Noel, los renos, el árbol, las luces, los lazos de colores, los regalos, el muñeco de nieve y hasta el burrito sabanero de los villancicos. **(Levítico 19:4).**

2. **El afán por comprar:** podemos ser generosos y demostrar amor por medio de detalles pero debemos entender que el objetivo de la navidad no son los regalos sino Jesús, así que el dejarnos llevar por el afán de las compras, endeudándonos, sólo demuestra que quién llena nuestro corazón son las posesiones materiales y no Jesús, el verdadero protagonista de la navidad.

3. **La celebración del mundo:** Es muy fácil caer en las celebraciones de estas fechas, porque aunque no somos del mundo estamos en el mundo, y debemos compartir con nuestras familias y amigos. Pero debemos pedir a Dios sabiduría para identificar en qué podemos participar sin caer en idolatría, cultos a dioses, etc. Por ejemplo las novenas navideñas no glorifican a la Trinidad (Dios padre, Hijo y Espíritu Santo) son repeticiones que no permiten un dialogo abierto y sincero con Dios o las fiestas de fin de año que traen desenfreno y borracheras entre otras que abren puertas para que el enemigo cumpla su misión: que no glorifiquemos a nuestros verdadero Salvador Jesucristo, quien es el único que debemos adorar. **(Efesios 5:16-18).**
4. **Las costumbres arraigadas:** debemos identificar qué costumbres nos rodean, en nuestras familias, vecindario y amigos para no practicarlas porque nos conducen a poner nuestra confianza en ellas y caemos en idolatría y falsas doctrinas. Comer las uvas, salir con las maletas, usar ropa interior amarilla, tomar las doce copas de vino, amanecer hasta el otro día para celebrar, quemar el año viejo entre otras, pero es necesario que con la sabiduría e inteligencia que Dios nos ha dado analicemos todas estas costumbres y entendamos que son agüeros que no le agradan a Dios. **(Romanos 12:2, Deuteronomio 18:10-12, Éxodo 20:4).**

¿Cómo vencer estos enemigos y hacer de Jesús el centro de este tiempo?

1. **Cuidando nuestra relación con Dios:** dedicándole a Él nuestro primer tiempo en la mañana y aprovechando el cambio de rutina y de actividades para buscar un lugar reservado y sin interrupciones para dialogar, abrir nuestro corazón de manera sincera y escucharlo leyendo su palabra. **(Salmo 63:1).**
2. **Dedicando tiempos de oración en familia:** dando gracias por todo lo bueno y lo malo de este año y entregando todos los planes y proyectos que vienen para el nuevo año. La oración en familia une, fortalece los lazos y nos permite disfrutar a las personas que Dios nos ha dado.

3. **No dejando de congregarnos:** apartando tiempos para venir a la iglesia, disfrutando y aprendiendo de las actividades que se realizan. Las vacaciones no se pueden convertir en un tiempo de licencia para pecar, descuidar nuestra devoción y para abandonar nuestra vida espiritual, convirtiéndonos en presa fácil de Satanás quien busca apartarnos de Dios. **(2 Corintios 2:11).**
4. **Siendo generosos:** compartiendo con las personas que no tienen, siendo las manos y los pies de Jesús para llevar amor y esperanza. La generosidad es la mejor manera de inculcar nuevas maneras de celebrar este tiempo dándole adoración y honra sólo a Jesús.

Reflexiona

1. ¿Cómo vencerás estos engaños y mantendrás tu conexión con Jesús?
2. ¿Cómo mostrarás el amor de Jesús a otros, y entre tu familia ?

Ministrar en oración

Señor, hoy entiendo que tú eres el verdadero centro de la navidad y de mis vacaciones y no las luces, el arbolito, los regalos, los adorno y la comida. Te pido perdón por ignorar nuestra relación en este tiempo y reemplazarla por agüeros que no te agradan y deshonran tu nombre. En el nombre de Jesús yo renuncio a participar de las celebraciones del mundo, a hacer de las compras y los regalos el centro de mi felicidad y a tomarme unas vacaciones para alejarme de ti. Te pido Espíritu Santo que coloques en mi corazón el querer como el hacer para buscarte y adorarte mucho más en esta temporada. Aviva tu fuego en mi vida y llévame a honrarte siendo generoso con los demás. Amén.

“Pues por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido”.

Oseas4:6.